



CANON BIBLICO:Septuaginta y Canon N.T.

TEXTO BÍBLICO BASE:2 Pedro 3:15

“Y tened por salud la paciencia de nuestro Señor; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito también; Casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos é inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para perdición de sí mismos.

Así que vosotros, oh amados, pues estáis amonestados, guardaos que por el error de los abominables no seáis juntamente extraviados, y caigáis de vuestra firmeza”.

OBJETIVOS:

- A. Conocer cómo se formó el canon del N.T.
- B. Aprender sobre la importancia de la Septuaginta.

TEMÁTICAS.

- D.- El periodo Intermedio. La Septuaginta.
- E.- El canon del N.T.

INTRODUCCIÓN.

El Antiguo Testamento queda inconcluso sin el Nuevo Testamento, y este último no es posible de comprender sin el Antiguo Testamento; es decir, hay una relación directa entre ambos.

Hay cerca de 400 años entre los escritos de ambos testamentos, por tanto, los criterios de selección de los libros canónicos debieran ser parecidos pero no iguales, ya que se toma en cuenta este desfase de tiempo.

Es muy probable que los primeros cristianos usaron la Septuaginta para transmitir la Palabra de Dios al mundo griego conocido, por lo tanto, esta traducción adquiere una mención especial. Además, hasta hoy hay Biblias que han sido traducidas al español directamente de la LXX.

Esperamos que el estudiante pueda profundizar su conocimiento respecto al canon bíblico y a la vez de su fe en Cristo.

Dios actúa a través de la historia, es decir en lo concreto, usando personas, en cierta época de tiempo, y en culturas diversas, por tanto, es clave interpretar los hechos tomando el contexto para dar sabias interpretaciones.

El desafío es que en la actualidad podamos ser aportes para nuestra generación, entregándonos en las manos de Dios y amando al prójimo.



D.- EL PERIODO INTERMEDIO.LA SEPTUAGINTA.

Es importante destacar 2 temas durante el periodo de tiempo en que fue escrito el último libro canonizado del A.T. y el N.T.:

- 1.- La composición de la mayoría de los libros apócrifos.**Fue explicado previamente.**
- 2.- La composición de la Septuaginta (LXX).

2.- LA SEPTUAGINTA.

Corresponde a la versión griega de los libros sagrados hebreos. Esta versión recibió el nombre de Versión de los Setenta o Septuaginta o LXX.

A.- La historia-leyenda de la formación de la Septuaginta:

Desde muy antiguo se había establecido en Egipto una numerosa colonia judía, especialmente con la emigración en masa tras la caída de Jerusalén en manos de los babilonios (587 a.C.). Los centros más importantes de inmigrados judíos eran Elefantina y Alejandría, sobre todo esta última. Dedicados principalmente al comercio, pero también al desarrollo de la cultura, ejercían una gran influencia. Entre los más grandes filósofos de la época figura Filón, judío alejandrino. Los monarcas, de origen griego, eran grandes impulsores de las ciencias y las letras. La Biblioteca de Alejandría era un verdadero emporio de la sabiduría y la literatura.

Los judíos, al cabo de varias generaciones, conocían el hebreo sólo como una lengua litúrgica, y sentían la necesidad de poseer en su lengua cotidiana, que correspondía el griego, los tesoros de la literatura judaica. Este anhelo fue el origen y la motivación para la versión Septuaginta.

Y ahora entra la leyenda. Se consigna particularmente en la llamada Carta de Aristeas, probablemente de fines del siglo 2 a.c. Según ella, Ptolomeo II Filadelfo, que reinó en Egipto de 285 a 246 a.C., ordenó, por sugerencia de su bibliotecario Demetrio Falereo, que se hiciera la traducción. Por instrucciones del rey, uno de sus funcionarios, llamado Aristeas, viajó de Alejandría a Jerusalén para pedir al sumo sacerdote Eleazar que enviara un equipo de traductores. El dignatario judío habría mandado entonces 72 ancianos, los cuales en 72 días, trabajando por separado, habrían producido una versión unánime. Pero la Carta de Aristeas se refiere sólo a la traducción del Pentateuco. Josefo, al consignar el relato, dice que lo traducido fue “la ley”, o “las leyes”, lo cual parece confirmarlo (Ant., XI, 2, 13). La traducción recibió el nombre de Septuaginta o de los Setenta (LXX), tomando esta cifra redonda en vez de los legendarios 72. Después se hizo extensivo a toda la versión, que se completó hacia 150 a.C., como se deduce del prólogo al Eclesiástico (132 a.C.) que hace alusión indirecta a ella. No sabemos quiénes fueron los traductores que hicieron el trabajo, pero habiendo tardado éste unos 100 años, es claro que la labor se fue haciendo gradualmente y por diversos individuos o grupos, trabajando al parecer cada uno por su lado. Esto se echa de ver por las diferencias de estilo y de calidad que se advierten en el griego usado y en la manera de traducir.



B.- Libros traducidos al griego:

Se tradujeron los libros que se consideraban en Palestina como libros sagrados (aunque en ese tiempo aún no se cerraba el canon judío).

Es probable que además de traducirse los libros específicamente religiosos, se aprovechara la oportunidad de traducir aquellos libros de orden histórico y literario. Lejos de la patria, era natural que los judíos alejandrinos quisieran tener en su lengua de uso cotidiano, el griego, no sólo aquellos libros normativos de su vida moral y religiosa, sino también algunas muestras, que para ellos serían muy apreciadas, de la literatura y la historia judías en general.

De aquí nace las 2 tradiciones respecto al canon: la Palestina (los 24 libros de la TANAJ) y la Alejandrina (los libros Deuterocanónicos católicos o Apócrifos para los protestantes).

No sabemos con certeza cómo era la Septuaginta original, salvo la conjetura de que contenía todos los libros del canon hebreo.

En los manuscritos completos más antiguos, como lo son el Sinaítico y el Vaticano, ambos del siglo 4, y el Alejandrino, del siglo 5 d.c. figuran escritos no incluidos en el canon hebreo. Pero aun así, hay dos hechos que dificultan el problema de cuáles eran los contenidos en la Septuaginta alejandrina original. En Qumram también se encontraron libros adicionales al canon hebreo.

Los escritos que no aparecen en el canon hebreo y que figuran en la LXX, según las copias cristianas que han llegado hasta nosotros, recibieron en un principio y conservaron hasta nuestros días el designado de apócrifos. El término les fue aplicado primeramente por Cirilo de Jerusalén (siglo 4 A.D.) y San Jerónimo (siglo 5 A.D.). Lo usaron, sin embargo, no en el sentido que la palabra tiene hoy en el lenguaje común y corriente, o sea, el de “falso” o “espurio”, sino en su sentido propio original de “oculto” o “secreto” (del verbo griego apocripto, “ocultar”).

Jesús conocía el griego, que era en Palestina como una segunda lengua, por lo menos entre personas de alguna educación. Si así era, es probable que conociera los escritos de la versión griega, entonces de uso como lectura general. Pero, si fue así, no tenemos el menor indicio en los Evangelios o en el resto del Nuevo Testamento, del concepto que podría haber tenido de los deuterocanónicos.

Con toda probabilidad los libros del canon hebreo fueron la Biblia de los primeros judíos convertidos al cristianismo en Palestina, y en particular de la iglesia de Jerusalén. Por la rápida difusión del cristianismo naciente entre los judíos de la Dispersión y los gentiles, unos y otros de habla griega, debieron utilizarla versión griega Septuaginta, esta fue la Biblia de la Iglesia Primitiva.

La mayoría de las citas del Antiguo Testamento en el Nuevo, 80% según el cómputo de Pfeiffer, se hacen directamente de la LXX y no del texto hebreo.



E.- EL CANON DEL NUEVO TESTAMENTO.

Hay 5 categorías básicas en el NT:

Los Evangelios	4 libros	Mateo – Marcos – Lucas – Juan.
Historia de la Iglesia	1 libro	Hechos.
Epístolas de Pablo	13 libros	Romanos – 1ª y 2ª Corintios – Gálatas - Efesios – Filipenses – Colosenses – 1ª y 2ª Tesalonicenses – 1ª y 2ª Timoteo - Tito – Filemón.
Epístola de Autor no clarificado (Pablo u otro)	1 libro	Hebreos.
Epístolas generales	7 libros	Santiago – 1ª y 2ª Pedro – 1ª, 2da y 3a Juan – Judas.
Profecía	1 libro	Apocalipsis.

La formación del Nuevo Testamento podría considerarse dividida, al menos para fines prácticos de estudio, en tres etapas:

- 1.- la apostólica (70 d.c.).
- 2.- Laprecaónica (70–150 d.c.).
- 3.- La canónica (150–200 d.c.).

1.- Etapa apostólica (70 d.c.).

A.- Comentarios: Es importante destacar que Jesús no abolió el A.T. (Mt. 5.17) y la Iglesia cristiana primitiva lo adoptó como Sagrada Escritura. Pero durante los siglos I y II se leían y respetaban también como “Escrituras” otros escritos, unos anteriores y otros posteriores a Jesús, no sólo apócrifos propiamente dichos sino pseudoepígrafos.

En algunos de ellos, más que en escritos del A.T., hallaron fuerte apoyo doctrinas como las del reino de Dios, del Hijo del Hombre, de la resurrección del cuerpo, de los ángeles, de los demonios.

Para la Iglesia apostólica todas las antiguas Escrituras tenían las palabras de Jesús y las enseñanzas de sus apóstoles, que vendrían a concretarse en el N.T., y que en un principio se preservaron por la simple tradición oral. Era a la luz de esas palabras y enseñanzas entendían el A.T. Mientras vivieron los apóstoles y quienes derivaron directamente de ellos los cristianos se conformaron con la transmisión oral y no sintieron gran necesidad de consignarla por escrito.



B.- Quelle: Existe, pues, la plausible “teoría” de que hubo un primer escrito que los contenía y que se ha designado con el nombre de Logia (“palabras” de Jesús). También se ha supuesto que existe un documento más amplio designado con la sigla Q (del alemán Quelle, “fuente”). Estos documentos, según dicha teoría, habrían sido utilizados por los evangelistas sinópticos para la composición de sus respectivos Evangelios.

C.- Libros del Nuevo Testamento.

1.- Cartas Paulinas: Los escritos cristianos más antiguos que conocemos son de esta etapa: las cartas de Pablo. En este apóstol puede decirse que tuvo principio el Nuevo Testamento.

Probables fechas de creación de las cartas de Pablo:

Libro	Lugar	Fecha aprox.
1ª de Tesalonicenses	escrita en Corinto	51 d.c.
2ª de Tesalonicenses		52.
Gálatas.		53 y 58.
1ª Corintios.		
2ª Corintios.		
Romanos.		
Colosenses.	desde su cautividad en Roma	Entre 61 y 64.
Efesios.		
Filipenses.		
Filemón.		
1ª Timoteo.		Hacia 65.
Tito.		
2ª Timoteo.	desde Roma	Hacia 66 ó 67.

Las fechas no son seguras, sin embargo se expusieron los datos y fechas comúnmente aceptados.

Las cartas no paulinas parecen ser más tardías, de manera que no pertenecen propiamente a esta etapa.

2.- En cuanto a los evangelios sinópticos:

Marcos: Parece ser el primer evangelio que se escribió de los cuatro del Nuevo Testamento, aunque no puede precisarse la fecha. Por deducciones internas es probable que se haya escrito entre los años 65 y 67 d.c., pues no contiene indicios de que el autor supiera de las últimas fases de la guerra judío-romana, ni de la destrucción de Jerusalén, ocurrida en el año 70 d.c.

Marcos no fue apóstol pero el Evangelio que lleva su nombre se aceptó porque, según la tradición, en dicho escrito se habían recogido las memorias de Pedro, que murió en el año 65. Antes de morir éste, Marcos se hallaba con él en Roma, y el Evangelio habría sido escrito en esa ciudad poco después del martirio del apóstol allí. Esta teoría recibió el apoyo de escritores tan antiguos como Papías, Ireneo y otros.



Existe la “teoría” de que el Evangelio de Marcos se utilizó en la preparación de Mateo y Lucas, esto debe de haber sido antes o alrededor del año 70.

Mateo: Algunos autores lo fechan entre el 60 y 65, otros una fecha más tardía, y algunos aun después del año 100. Ahora bien, hay también la teoría de que Mateo se escribió originalmente en arameo y luego se tradujo al griego. De haber sido así, su composición en la primera lengua debe de haber sido más temprana, quizá hacia el año 60, con lo cual resultaría en realidad anterior a Marcos. Hay, sin embargo, una presunción más fuerte de que al menos en su forma griega es posterior a esa fecha y que, como antes dijimos, con toda probabilidad utilizó el texto de Marcos, ya conocido para entonces.

Lucas: Se ha propuesto una fecha más bien próxima a 60, y en este caso, no habiendo sido tampoco apóstol su autor, su escrito se aceptó por considerarse como el evangelio predicado por Pablo.

Es muy probable que los tres evangelios sinópticos (misma mirada o perspectiva) se conocieran ya por lo menos antes del año 80 d.c. Según parece, la primera colección de Evangelios reunía estos tres y apareció hacia principios del siglo 2.

2.- Etapa precanónica (70–150 d.c.).

Corresponde al extenso periodo de tiempo en el que los escritos apostólicos recibieron el carácter de sagrados, es decir, su autoridad provenía del testimonio de los apóstoles y, en última instancia, de Cristo y de Dios mismo.

Los apóstoles habían sido solamente transmisores de la Palabra Divina. En términos de antigüedad, predominó más y más el criterio de que no debía reconocerse como con tal carácter ningún libro escrito después del año 100 d.c.

Evangelio de Juan: se cree que fue escrito después de los sinópticos. Hasta bien entrado el presente siglo, la propensión entre los eruditos era considerar este Evangelio como bastante tardío y, además, como fruto más bien de la inspiración neoplatónica (Logos).

Al primer cuarto del siglo 2 el Evangelio de Juan circulaba ya con alguna familiaridad. Quienes hicieron referencias fueron: Clemente de Roma el 95, Ignacio Mártir hacia el 100 d.c., Papias lo citó también. También están los papiros Ryland 457 (52), con Jn. 18.31–33, 37, 38, y Egerton 2, con otros fragmentos que datan de la primera mitad de dicho siglo.

Bajo el hallazgo en 1947 d.c. de los rollos de Qumrán se observan ciertos rasgos del Evangelio que parecen indicar que el judaísmo de la época, había incorporado y asimilado algunos elementos del pensamiento griego, así como había recibido influencia del pensamiento religioso persa durante el periodo inmediato al regreso del exilio.



3.- Etapa canónica (150–200 A.D.).

Todas las citas que se hacían en escritos de autores de gran prestigio y autoridad, iban fortaleciendo la posición especial en la Iglesia de unos escritos que diferían de otros, y configurando ya un bosquejo del canon del Nuevo Testamento. Es a mediados del siglo 2 cuando se comienza a ver con más claridad la distinción que los cristianos hacen entre unos y otros escritos, o sea entre los que llegarían a ser canónicos y los que acabarían por desecharse como apócrifos.

Hechos: A mediados del siglo 2 es cuando empieza a mencionarse más por separado el libro de los Hechos (de los Apóstoles), que se cree formaba un solo documento con Lucas.

Al parecer se dio más importancia a Lucas por contener las palabras de Jesús. La obra completa se había escrito, probablemente, para el mundo gentil y no para los creyentes cristianos, según se ve por la dedicatoria de la segunda parte a un tal Teófilo, quizá un funcionario o un notable griego, que ni siquiera es seguro que haya sido cristiano. La Iglesia terminó por apreciar tanto esta segunda parte que andaba suelta, que la incorporó al canon.

Tertuliano (155–220 aprox) es el primero que usa los términos Nuevo Testamento y Antiguo Testamento, con lo cual los escritos cristianos reconocidos obtienen una categoría pareja a los libros judíos, que fueron los únicos que en un principio eran considerados como “Escrituras” sagradas.

Difícil fue aceptar el libro de Hebreos, no en cuanto a su contenido, sino en cuanto a su autor, ya que el requisito para entonces bien establecido era que el autor hubiera sido un apóstol. La discusión era sobre si Pablo era o no el autor.

Respecto al Apocalipsis, dudoso fue su carácter tan diferente del de los libros generalmente aceptados. Por tanto, se necesitaba, para que el canon quedara claramente configurado, que se unificara la opinión en cuanto a estos libros.

Criterios para definir el canon del N.T.:

Antigüedad: Los escritos debían haber sido escritos en tiempos cercanos a la época de Jesús y sus Apóstoles.

Externos: Si el autor era un apóstol o alguien conectado íntimamente con ellos. Su autoridad se sostenía en el hecho de haber sido “testigos” personales de lo que enseñaban sobre Jesús (Jn. 1.14; 1 Jn. 1.1–3).

Eclesiales: Si era reconocido por una iglesia o comunidad prominente. Ser de uso litúrgico y aprobado por alguna autoridad eclesial.

Internos: Si se conformaba a la sana doctrina (la doctrina de los Apóstoles, Hechos 2:42) y estar en armonía con el resto de textos Neotestamentarios.



Fecha de aceptación del Canon.

El canon del NT se fijó en el año 367 d.c. cuando Atanasio (Obispo de Alejandría) publica los 27 libros del NT que eran reconocidos como inspirados por Dios.

Luego vinieron los sínodos de Roma (382), luego el de Hipona (397) y después el de Cartago (397 d.c.), donde se declara sucesivamente cerrado el canon del Nuevo Testamento con los 27 libros. La regla 39 de este último establece que “aparte de los escritos canónicos (esos 27) nada puede leerse en las iglesias bajo el nombre de escrituras divinas”. Pero decretó, como excepción, que los apócrifos llamados “Martirios”, podían leerse en ellas en el aniversario del mártir correspondiente. La influencia de San Agustín en estas asambleas, sobre todo en las de Hipona y Cartago, fue decisiva, como lo había sido para la inclusión de los deuterocanónicos del Antiguo Testamento en la Vulgata. Para fines del siglo 4 había quedado ya establecido, como final e irrevocable, para la gran mayoría de las iglesias, el canon de los 27 libros del N.T.

Protestantismo.

En cuanto a Lutero, no habría querido aceptar para el Nuevo Testamento un canon técnicamente fijado por la Iglesia Católica Romana, sobre todo después de Trento. Habría preferido y, según dicho autor, hasta ensayado, “elaborar un nuevo canon” que favoreciera más claramente la doctrina que para él era el pivote de la teología cristiana: la de la salvación por la fe. El Reformador dudaba de la canonicidad de Hebreos, Santiago, Judas y Apocalipsis. Y no precisamente por razón doctrinal, aunque sin duda Santiago no le simpatizaba por su hincapié en las “obras”, sino porque en su opinión era dudoso que fueran en verdad apostólicos. Pensaba que en todo caso quedarían mejor al final, como un apéndice al Nuevo Testamento.

Importante:

El canon del NT no fue fijado por ningún concilio o iglesia, sino que fue formado por los libros aceptados por la iglesia cristiana en general.

CONCLUSIONES.

La Septuaginta fue clave en la propagación del evangelio durante el comienzo del cristianismo. Conocer su origen, la mitología-leyenda que existe al respecto y el resultado final es importante para todo estudioso de las Sagradas Escrituras.

El canon del Nuevo Testamento fue un proceso más breve que el del Antiguo Testamento, no obstante estuvo sujeto a mucha discusión y a debate teológico respecto a cuales libros cumplían los requisitos de apostolicidad, reconocimiento eclesial y sana doctrina en armonía con el resto de los escritos.



Iglesia Bautista Recoleta 2014.
Escuela Bíblica Dominical.
Canon Bíblico.
www.iglesiabautistarecoleta.cl

Finalmente, los 27 libros son los únicos que han sido insertados a nuestra Biblia, y aunque exista otros libros que puedan ayudar a conocer el contexto del N.T., tengan nombres de apóstoles, etc. solamente estos 27 libros son los que hay plena certeza de que han sido divinamente inspirados.

COMPROMISO CON DIOS:

“Señor Jesús, gracias por darnos tu Palabra como única fuente para conocerte a ti y a tu voluntad. Deseo servirte guiado por la Biblia y no vivir mi fe de forma individualista. Enséñame a amar tu Palabra y al prójimo. Amén”.

Estudio Bíblico elaborado por:Pastor Daniel Romero.

Bibliografía y referencias:

- Escuin, Vila, “Nuevo diccionario bíblico ilustrado”.
- Orientaciones doctrinales bautistas.
- Perez, Arturo. “Apologética”. La Biblia: ¿Quién decidió incluir qué?
- Saavedra, Marcos. Monografía: “Revelación, inspiración y canon de la Biblia”. Seminario Teológico Hebrón, 2008.
- Samuel, Pérez Millos, Síntesis de doctrina bíblica, 6 de junio del 2008.
- Strong, James. “Nueva Concordancia Strong”. Editorial Caribe.2002.
- W.E. Wine, Diccionario expositivo de palabras del antiguo y del nuevo testamento (1999).

Links de internet:

- es.wikibooks.org/wiki/Como_nos_llego_la_Biblia/El_Nuevo_Testamento#El_Primer_Canon
- exegetas.wordpress.com
- www.cristianismo-primitivo.com/siglo-iv/el-canon-del-nuevo-testamento
- www.iglesiabiblicabautista.org
- www.siguiendosuspisadas.com.ar/sintesis1.htm

Tareas:

- a.- Explique con sus palabras cómo fue el proceso en que se realizó la Septuaginta.
- b.- Nombre los requisitos para los libros del canon del Nuevo Testamento.
- c.- Investigue si la Biblia es un libro confiable desde un punto de vista histórico-científico.